

Publicado en:

http://www.documentalistas.org/colaboradores/firmas/p4/mela_bosch.php.

Entre la heurística y la hermenéutica: las competencias y actitud de los profesionales de la información para la web emergente

Heuristics and hermeneutics. About competencies and the positive approach of information professionals for the emergent web

[Mela Bosch](#)
melabosch@europe.com

Resumen

Se reflexiona sobre las competencias y la actitud de los Profesionales de la Información necesarias para la web emergente. Se concentra en el aspecto epistemológico, se analizan los modos de producción del conocimiento: el heurístico y el hermenéutico. Se indica que la heurística se apoya en principios fundantes con los cuales se realizan búsquedas que conduzcan a aciertos que permitan progresar en el conocimiento. La hermenéutica, se refiere a la circulación de significados sobre la base de interpretaciones parciales, individuales y sectoriales. Se analiza cómo se presentan estos enfoques en la web actual, indicando que la diferencia entre un internauta de la web primera y uno de la Web 2.0 no se encuentra tanto en las herramientas informáticas como en el modo innovativo de usarlas, aún con un conocimiento limitado. Se considera el tema del ordenamiento conceptual en la web emergente: taxonomías, ontologías, folksonomías. Finalmente se propone dar importancia a una actitud cooperativa y proactiva para impulsar la inteligencia colectiva. Esta actitud es útil para dar apoyo a una cultura libre a que estimule la construcción del conocimiento de una manera que valore el espíritu crítico, la transparencia y la tolerancia.

Palabras Clave:

COMPETENCIAS DEL ESPECIALISTA EN INFORMACIÓN / HEURISTICA / HERMENEUTICA / INNOVACION POR EL USO / INTELIGENCIA COLECTIVA / WEB 2.0/ WEB SEMANTICA

Abstract

This article ponders on the competencies and the positive approach Information Professionals need to work on the emergent web. It focuses on the epistemological aspect, thus analyzing forms of knowledge production: heuristic and hermeneutic. The former is based on primary principles, under which searches are carried out. Those searches lead to results that will aid in the advancement of knowledge. By hermeneutic approach we understand the circulation of meanings built on partial, individual and sectorial interpretations. This work considers how these approaches appear in the present Web, in light of the difference between an internaut of the original Web and one of Web 2.0. It is not so much the informatics tools that vary, but the way in which these are used and innovated on, even with a limited knowledge. The subject of the conceptual organization in the emergent Web is also present: taxonomies, ontologies, folksonomies. The article stresses the importance of a cooperative, proactive attitude on the part of Information Professionals, such being needed for impelling collective intelligence. This attitude is a cornerstone when supporting forms of free culture which encourage the construction of a form of knowledge which may criticize itself with transparency and tolerance.

Keywords:

COLLECTIVE INTELLIGENCE / HERMENEUTIC / HEURISTIC / INFORMATION PROFESSIONALS COMPETENCIES / INNOVATION BY AND FOR USERS / SEMANTIC WEB / WEB 2.0

Introducción: ¿nosotros qué hacemos?

Durante siglos de experiencia quienes ahora llamamos especialistas en información: bibliotecarios, archivistas, documentalistas, hemos desarrollado competencias específicas. Damos aquí a este término el sentido general de cualidad de competente:

“conocedor de cierta ciencia o materia, o experto o apto en la cosa que se expresa o a la que se refiere el nombre afectado por «competente»” (Moliner 1992).

No haremos aquí una historia de quién es o qué hace el bibliotecario, ni de su modo de ser visto y presentado. Sin duda habría mucho para decir, desde del estereotipo de la bibliotecaria de malhumorada y autoritaria, al sabio y celoso Jorge de *El Nombre de la Rosa*.

Además, existen exhaustivos análisis sobre los conocimientos, técnicas y tareas en Información y Documentación necesarias para el especialista en información. Uno de estos estudios dice que son necesarios: el conocimiento del entorno profesional de la Información y Documentación; el conocimiento del marco jurídico y administrativo de la gestión de la información; la identificación y validación de fuentes de información; la gestión de colecciones y fondos; el tratamiento físico de documentos; el análisis y representación de la información; la organización y almacenamiento de la información; la búsqueda de información; la elaboración y difusión de la información. Además conocimientos sobre comunicación, oral y escrita, en diferentes lenguas e incluso técnicas de gestión administrativa, de marketing, de gestión micro-económica. A esto se agregan técnicas básicas de instalación y acondicionamiento de equipamiento informático; asimismo técnicas de planificación y gestión de proyectos; técnicas de diagnóstico y evaluación; técnicas de gestión de recursos humanos y sin duda también técnicas de formación. Finalmente, nada de esto es viable sin capacidades: de adaptación, de análisis y comunicación; curiosidad intelectual y espíritu crítico; de decisión, de iniciativa y de trabajo en equipo, de síntesis y de organización. (REBIUN, 2003). Evidentemente ¡es muchísimo! Hemos presentado esta reseña de competencias que consideramos adecuadas, justamente para dejar en claro que las tenemos en cuenta pero que no nos ocuparemos de ellas aquí. En este artículo, apoyados en estos estudios y en otros de igual nivel, nos proponemos considerar otro aspecto poco analizado pero pertinente y complementario: el epistemológico.

Klimovsky nos dice que el problema del metodólogo es la búsqueda de estrategias para incrementar el conocimiento, a diferencia del epistemólogo que se ocupa del estudio de las condiciones de producción y validación del conocimiento. (Klimovsky, 1995). Nuestra primera pregunta entonces es: en el escenario de la web emergente, ¿cuáles son las condiciones en que se produce y se valida el conocimiento de un especialista en información?

Los modos de producción de conocimiento

En la literatura sobre el tema aparecen dos líneas en el modo de generar nuevo conocimiento: el heurístico y el hermenéutico.

La heurística, significa “yo encuentro”, (literalmente, *eu-ris*, buena nariz) se apoya en principios básicos con los cuales se realizan búsquedas que conduzcan a aciertos que permitan progresar en el conocimiento, descartando los errores y eventualmente aprendiendo de ellos. Se parte de ideas que se consideran fundantes y basándose en ellas se va codificando lo conocido. Esa codificación ofrece la posibilidad de ampliar, robustecer o mostrar lo que se conoce, creando los fundamentos del nuevo conocimiento en relación con lo ya conocido.

Las taxonomías y clasificaciones de uso científico y documental (aunque con diferencias entre ellas) están dentro de este enfoque de tipo fundacional, en busca de certezas y principios, codificando el conocimiento acumulado.

En cuanto a la hermenéutica se ocupa del análisis y la interpretación de fuentes de conocimiento existente, textos, hechos, indicios. El término de origen griego deriva de Hermes, el mediador, pero la traducción latina de hermenéutica con el sustantivo

interpretatio, que pasó a las lenguas modernas europeas, cambió el concepto como la tarea de introducirse en la intención de un texto o un mensaje, en especial textos religiosos, (Gusdorf, 1988).

Actualmente se alude con el concepto de hermenéutica, en forma general, a la circulación del significado sobre la base de interpretaciones parciales, individuales, sectoriales.

El interés por retomar el valor conceptual de hermenéutica como circulación, transferencia y eventual ampliación de significados fue enfatizado a partir de Gadamer: *“Hans-Georg Gadamer (1900, Marbourg-2002, Heidelberg) est le premier philosophe à avoir utilisé le terme « herméneutique » - évoquant les notions d'interprétation (herméneutien en Grec) et de signification d'un point de vue non-dogmatique (sans autoritarisme, ni référence institutionnelle)”* (Ruby, 2002)

De manera que con un enfoque hermenéutico con el sentido actual, (que es el que usaremos aquí) la generación y acceso al conocimiento se realiza en forma interpretativa, sectorial, no dogmática, y no existen aserciones de base o fundantes, sino sólo marcos de referencia constituidos por otras prácticas hermenéuticas de otros sujetos o colectivos de sujetos.

La visión heurística resulta “confiable”, “probada” para muchos. En tanto que la visión hermenéutica puede aparecer como poco seria, intuitiva, poco sistemática. Por otra parte la heurística ha recibido críticas pues puede caer en dogmatismo al tratar de encontrar el sustento del conocimiento humano independientemente de los cambios en las prácticas sociales, en el lenguaje y en las concepciones del mundo. Apoyando esta postura, la crítica del fundacionalismo y el neopositivismo dice que el conocer es una actividad edificadora, fuertemente lingüística, de enunciados justificados por otros enunciados que se complementan a la manera de un campo de fuerza, más que de una construcción ideal de lo real, tal como puede aparecer en la práctica heurística. (Rorty, 1979)

No tomamos partido por una u otra postura sino que tratamos de ver cuáles procedimientos, los exploratorios en procesos de pruebas y error; o los de tipo interpretativo, están avanzando en nuestro modo de acceso y validación de conocimiento en nuestra actividad en la web emergente.

Todas las web, la web

Es mucho lo escrito sobre los tipos de Web, no repetiremos aquí lo que dicen los miles documentos que, con un recurso (heurístico) como es utilizar a motores de búsqueda, nos atosigarían. Pero para reflexionar sobre esto selecciono (con malicia) de estos miles de documentos a uno, y en un ejercicio (hermenéutico) analizo y cito párrafos de Pisani, un agudo divulgador masivo:

“La expresión Web 2.0 nació de la voluntad de atraer el interés de los inversores en la web tras la explosión de la burbuja tecnológica (...) O'Reilly concibe la Web 2.0 como una 'plataforma'. El poder de atracción de la plataforma es su capacidad para servir de intermediario a la circulación de datos proporcionados por los usuarios y no por las empresas” (Pisani 2006)

Hasta ahora es lo dicho por otros miles de documentos, pero la conclusión del artículo es sugerente:

“Los buenos negocios de hoy alientan la participación de los consumidores (...) Vuelta a los orígenes, apertura a la gente (...) Hoy, los proyectos de éxito son de emprendedores menores de 30 años. Solo quienes conocieron Internet desde la cuna parecen capaces de operar esta transición esperada hacia la web por lo que es y no en función de modelos comprobados en otros campos. De cierta manera, Web 2.0 sería el

equivalente de lo que ocurrió en la década de 1960 cuando se pasó de la radio con imágenes a la televisión.” (Pisani 2006)

Es cierto que estamos en un momento de cambios generacionales. Dicen que fue Michel Foucault quien dijo que lo único que los seres humanos podemos modificar es el pasado, la frase parece cínica, pero es sabia. No localicé la cita en sus obras, de manera que no puedo asegurar que él lo haya dicho, pero sí es cierto que los cambios del presente nos permiten mirar hacia atrás de manera diferente. La Web está ya en condiciones de rever su pasado y replantearse el futuro. Pero sin duda, la Web, la original y la actual, está constituida, como en la tradición del vestido de la novia para la boda, de algo nuevo, de algo usado, de algo prestado.

Es útil la comparación de Pisani con los inicios de lenguaje televisivo. La Web en su carácter de medio comunicativo, medio que transporta códigos, mantiene rasgos constantes y va adicionando modificaciones en forma progresiva, pues modificar las formas de generar sentido en modo radical obtaculiza la interpretación. Esto es así porque sabemos, también desde Foucault, que los códigos culturales tienen sus bases en prácticas intelectuales, económicas y sociales de larga gestación. (Foucault, 1966)

Así las modificaciones en la Web se presentan como un ensamblaje que da lugar a una Web emergente. Pero ¿qué es lo nuevo? ¿qué es lo usado? ¿qué es lo prestado?

Se suele afirmar en la masa de documentos que nos vienen con una búsqueda sobre la Web 2.0, que se ha pasado del rol pasivo al activo, del usuario al participante.

Alguien que realiza una búsqueda, que consulta o alimenta una base de datos, que navega un sitio, que publica en HTML con FTP, es decir un típico usuario de Web primera, ¿en qué se diferencia del internauta de la Web 2.0 que realiza *post*, que crea etiquetas, que realiza enlaces, que desarrolla su *blog*, que archiva textos, fotos, video, audio, que escribe y publica con otras personas?

La innovación por el uso

La diferencia entre un internauta de la Web de los primeros tiempos y uno de la Web 2.0 parece estar no tanto en las herramientas técnicas en sí, que son un poco de lo ya existente, sino que lo nuevo está en el modo de uso que no se limita a la aplicación de las habilidades previstas por los que las concibieron. Además de la práctica heurística que sigue presente y que conduce a la mayor experticia en el uso de las herramientas, se realiza sobre ellas una reinterpretación valiéndose del conocimiento que se posee que es fragmentario e individual.

Haremos referencia a los aportes sobre la innovación horizontal por y para los usuarios realizados por Eric Von Hippel. Este investigador del MIT realizó durante años estudios sobre el desarrollo de innovaciones, producción, distribución y consumo de las mismas innovaciones en redes digitales. (Von Hippel, 2002, 2005). Afirma que se crean redes de usuarios innovadores artesanos (*user/self-manufacturers*). Proporciona cifras sorprendentes: entre el 10 y el 40 % de usuarios de productos digitales del mercado, modifican de alguna manera esos productos. Lo más notable es que no se trata de usuarios expertos o avanzados, ni siquiera intensivos. Los protagonistas de la innovación por el uso son personas movidas por interés indagatorio, pero no de tipo heurístico, diríamos usando nuestra terminología, de encontrar dentro del mismo producto las mejores prestaciones en una acumulación progresiva de conocimiento, lo cual es lo que esperan y evalúan muchos de los estudios de mercado que buscan conocer la penetración de los nuevos productos y servicios. Si bien se inicia con exploraciones heurísticas, estos usuarios pasan, a veces desconociendo casi totalmente las funcionalidades y dinámicas establecidas (es decir las heurísticas previstas por los

fabricantes) a producir adaptaciones, ensambles, *bricolages* entre productos existentes y partes de aplicaciones nuevas.

Al comentar esto pareciera que estamos hablando sólo de los usuarios innovadores del ámbito del *open source software*. Sin embargo en el trabajo de Von Hippel en: "*Table 2: Proportion of users innovating in five product categories*". (Von Hippel, 2002, p.8) coloca en el tercer puesto en la clasificación de usuarios que desarrollan y crean innovación por el uso sobre la base de productos industrializados, a los usuarios de sistemas para bibliotecas. Sobre una muestra (pequeña pero representativa) de usuarios en Australia indica que el 26% de ellos han producido este tipo de modificaciones. El muestreo está realizado no sobre los usuarios finales, sino entre los que aplican el sistema **para** los usuarios finales, es decir que se trata de bibliotecarios que modifican creativamente el acceso a OPACs y no sólo eso, que se ocupan de divulgar sus innovaciones entre sus pares. Von Hippel señala un trabajo de Morrison del año 2000:

"Free revealing in the absence of competition has been explored by Morrison et al (2000). These authors studied innovation sharing by Australian libraries that had made innovative modifications to their computerized library information systems (OPACs). The libraries studied were not competitors in the marketplace: all were non-profit organizations and, although their budgets were probably partially determined by the number of patrons they attracted, they served markets that were non-overlapping with respect to geographic coverage and/or subject matter. Morrison et al found that users had shared 56% (22 of the 39) of the OPAC modifications they had developed with manufacturers and/or or users"

Las competencias del bibliotecario hermeneuta

Es llamativo ver que estos estudios sobre innovación en OPACs son de hace algunos años, y esto es para nosotros sólo un ejemplo: nos atrevemos a afirmar que la *Library 2.0* nació mucho antes que la denominación la hiciera popular. Nació de las competencias innovativas originales de nuestro *métier* bibliotecario, y quién pone en juego esas competencias innovativas es un tipo de profesional que aplica habilidades heurísticas, pero que también se vale de capacidades hermenéuticas, interpretando necesidades de quienes acceden a los libros, con un conocimiento fragmentario, pero dotado de indicios interpretativos basados en el conocimiento de organización temática de los libros o documentos, de su ubicación y evolución espacial. Es quien hemos llamado bibliotecario hermeneuta. (Bosch, Setiembre 2006).

Comento brevemente parte de lo señalado en ese documento: se hace referencia a Vattimo (Vattimo, 1992) quien dice que la hermenéutica abre la posibilidad de un pensamiento débil, como no dogmático y flexible, este pensamiento tiene dos momentos: uno programático y otro aplicativo. En el momento programático se establecen las condiciones de verdad, esta verdad está vista en términos de apertura de los "horizontes de sentido", dentro de los cuales se establecen los criterios de verificación y posibilidad para el momento aplicativo. La verdad aparece ligada y dependiente respecto a estos horizontes de sentido, que él considera "habitados", metáfora que usa para indicar un espacio donde se crea y expresa. Para explicar esta metáfora se vale ni más ni menos que de la imagen de la relación entre la biblioteca y del bibliotecario:

*"Abitare, potremmo dire, in quanto metafora per parlare de la verità ermeneutica, sarebe da intendere como **abitare una biblioteca (...)** la **verità dell'abitare è piuttosto la competenza del bibliotecario**, che non possede interamente, in un puntuale atto di compresione trasparente, la totalità dei contenuti dei libri tra i quali vive, e nemmeno i principi primi da cui tali contenuti dipendono; non si può parangonare a una tale conoscenza-possesso attraverso il dominio dei principi primi **la comptenza biblioteconomica, che sa dove cercare perché conosce le collocazioni dei volumi e ha, anche una certa idea del 'catalogo a soggetto'**" (Vattimo, 1992 p. 104. El subrayado es nuestro)*

Los rasgos del bibliotecario que nos presenta el polémico filósofo italiano son: que no posee enteramente ni en forma puntual una comprensión de los contenidos de los documentos, ni tampoco conoce, en la mayoría de los casos, los principios de los cuales los contenidos de estos libros dependen. El suyo no es entonces un "conocimiento posesión" que es la manera en que Vattimo se refiere a la adquisición del conocimiento en forma progresiva por medios heurísticos. En cambio la competencia bibliotecaria puede acceder a los documentos por un doble conocimiento: la ubicación espacial de los volúmenes y el ordenamiento temático. El documento mencionado previamente está dedicado de estos dos aspectos al físico y espacial, por lo que en este momento nos concentraremos en el segundo: el ordenamiento conceptual.

Las "nomías" de la web

Una de las novedades que se mencionan en la Web 2.0 es el auge de modos de clasificación de los objetos digitales en forma espontánea y colaborativa, por parte de los usuarios de estos objetos creando las *folksonomías*.

Surgen en el mismo momento en que se ponen en el mercado poderosos (y a veces caros) productos para indización y recuperación de objetos digitales por medio de procesamiento automatizado. Típicamente se valen para el ordenamiento temático de taxonomías y pueden usar tesauros para el control terminológico: Verity[®], Autonomy[®] por citar algunos. Además las taxonomías no sólo se usan para indización y recuperación en *back-end*, sino también en *front-end*, como apoyo a la navegación, en sistemas como Sharepoint[®], ECM[®], que permiten la creación de taxonomías de uso corporativo como una forma de codificación del conocimiento explícito de una organización. (Bosch, marzo 2006). Asimismo crecen cada vez más las experiencias de uso de taxonomías en *Content Management Systems* de tipo *open source* como Drupal o Joomla.

Pero también tenemos otra "nomía" en auge: son las ontologías para aplicaciones de Web Semántica. Las ontologías son lenguajes controlados, su característica es que miran los dos aspectos de los objetos digitales: los datos y los metadatos.

Cuando se deben representar los metadatos los recursos son similares a las específicas formas que existen para representar metadata, como *Dublin Core Metadata Initiative (DCMI)*, por ejemplo. En tanto, cuando se deben indicar las características de los datos nos encontramos un tipo de representación capaz de dar cuenta del dominio en que el objeto digital se encuentra, es decir que pueda indicar con qué otros objetos digitales se vincula. Ese modo de relación será también por medio de la organización en clases y subclases, una organización clasificatoria.

Ahora nos preguntamos, las competencias de los especialistas en información para el análisis conceptual, desarrolladas a lo largo de años de experiencia con lenguajes controlados para referenciación bibliográfica, ¿qué utilidad tienen?, ¿qué cambios

debemos considerar para adecuarnos a las formas de organización conceptual en la Web emergente?

Entre las disciplinas del conocimiento y las características del dominio: un laborioso equilibrio

Los enfoques metodológicos que dan su base a los lenguajes controlados para uso documental pueden centrarse en los principios de ordenamiento del conocimiento considerados como fundantes en relación con el conocimiento ya acumulado y organizado en disciplinas científicas. O bien, de acuerdo con percepciones y conceptualizaciones vinculadas a un específico ámbito de aplicación, es decir de un dominio. (Gnoli; Poli, 2004). En el primer caso estamos ante lo que podríamos llamar la orientación disciplinaria (con sustento heurístico) y en segundo, a lo que se denomina orientación ontológica, que creemos tiene un sustento de tipo hermenéutico.

Ambas se valen en forma más o menos rígida de una estructura de tipo jerárquico donde la categoría de mayor nivel imprime sus propiedades a los niveles que le suceden. Este modo de ordenamiento tiene un origen antiguo hasta llegar al auge de las clasificaciones científicas que se propusieron organizar el conocimiento humano en su totalidad, desde su desarrollo en el siglo XVII llegando a las grandes reestructuraciones de las categorías en el siglo XIX. (Eco, 1997)

En los lenguajes de orientación disciplinaria existe en forma explícita o implícita la referencia a un ordenamiento abstracto e ideal del mundo, no necesariamente vinculado a la situación concreta al cual se aplica. Esta es la crítica fundamental que se les realiza. (Gimeno Perelló, 2002)

Si observamos el uso informático vemos que la aplicación de clasificaciones responde a cuestiones muy prácticas: la computabilidad de las estructuras en forma de árbol está garantizada por algoritmos que datan de años y se han experimentado aplicados al conocimiento desde los inicios de la inteligencia artificial. (McNaughton, 1982)

Existe la tentación de centrarnos en los problemas de este tipo de ordenamiento, considerando, con razón, que un clásico inconveniente en las clasificaciones bibliográficas es que los documentos que tratan un particular objeto pueden estar dispersos en varios puntos de esquema clasificatorio de acuerdo con las disciplinas que los estudian. Por lo cual coincidimos con lo que nos dice Gimeno Perelló:

“Los lenguajes documentales asociativos y no jerárquicos favorecen esta estructura multidimensional y multidireccional de nuestra memoria al ofrecer una estructura polijerárquica y facetada de los conceptos. Esta concepción multijerárquica, asociativa y facetada de los lenguajes documentales está presente también en el hipertexto, que permite enlazar términos, conceptos, ideas entre sí, rompiendo la unidireccionalidad lineal clásica de la estructura informativa y favoreciendo la estructura multidimensional en red ” (Gimeno Perelló, 2002)

Pero aquí nos planteamos otro problema: más allá del tipo de ordenamiento debemos tener presente una diferencia fundamental entre los sistemas de indización para uso documental y los ordenamientos para el procesamiento informático. Los lenguajes documentales describen objetos que se ocupan a su vez de representar otros objetos que hablan de ese mundo. Se trata de la referenciación del **contenido del objeto**, no del objeto en sí. En cambio, en el ámbito de la Web emergente, la Web 2.0, y también las aplicaciones de Web Semántica, es un mundo de objetos, objetos digitales, pero objetos al fin.

Cuando se realiza una ontología, o un simple etiquetamiento espontáneo (*folksonomía*), en la voluntad de nominación está ilusión de describir unívocamente seres y objetos a partir de un conjunto definido de propiedades. El ideal de una lengua no ambigua al que aspiran las normas ISO para normalización terminológica inspiradas en las concepciones del círculo de Viena parece lejano, en cambio encontramos multivocidad, la cual está dada por la diversidad de escenarios comunicativos. En esta Web emergente encontramos personas que intervienen con sus propias producciones de objetos digitales, y también quienes trabajan sobre lo realizado por otros, con diferentes profesiones: bibliotecarios documentalistas, archivistas, traductores, terminógrafos, informáticos, lingüistas informáticos, redactores técnicos, y especialistas de las diversas disciplinas, todos se enfrentan al desafío de una experiencia colectiva en la construcción del conocimiento que requiere de nuestras mejores competencias para lograr un equilibrio.

De lo abstracto a lo concreto: competencias y actitud

¿Cuáles competencias podemos poner en juego? De una parte nuestras habilidades heurísticas, para la búsqueda y el ordenamiento conceptuales pero ahora complementadas con habilidades de tipo hermenéutico.

Para esto último podemos aportar con la experiencia acumulada en las clasificaciones facetadas que, a nuestro entender, se adaptan mejor a las exigencias de las representaciones de tipo ontológico. En los sistemas de clasificación facetada a diferencia de los modelos jerárquicos puros los ítems son descritos a través de múltiples dimensiones o facetas, cada una de las cuales posee determinadas categorías. Estos sistemas se basan en una lógica excluyente que no permite que una misma categoría aparezca en dos facetas diferentes. Así en las clasificaciones facetadas al ser multijerárquicas, un documento puede pertenecer a distintas categorías de facetas distintas. (Montero et alia, 2005). Este modo de representación está más cerca de la lógica de orientación a objetos que está en la base de las aplicaciones de Web Semántica, por ejemplo.

¿Cómo concretar esta complementariedad entre lo heurístico a lo hermenéutico? Sabemos que avanzar en el estudio de clasificaciones flexibles multijerárquicas es una tarea muy larga pero es posible realizar experiencias innovando en los usos, aprovechando lo existente, explorando formas de representación multidisciplinaria. También aplicando nuestro bagaje a las nuevas necesidades, por ejemplo participando en los equipos y proyectos para desarrollo de ontologías. (Bosch, Junio 2006)

Incluso impulsando la aplicación y ampliación de estándares que soporten representaciones multijerárquicas. Es llamativo que el XFML (*eXchangeable Faceted Metadata Language*) dedicado a tal fin, está sin modificaciones desde hace un par de años. Por suerte, como contrapeso, tenemos el avance de *Simple Knowledge Organisation System (SKOS)* que permite la representación de tesauros con tripletes RDF para Web Semántica.

Pero los lenguajes de marcado son la punta del ovillo que nos conduce desde el mundo de la Web primera a la Web 2.0. donde reinan el *blog*, el *wiki* y las *folksonomias*. En el escenario actual no sólo son importantes los servicios de información sino también nuestra habilidad para abrir a la colaboración y autogestión espacios para que los usuarios se transformen en participantes, escribiendo, traduciendo, estableciendo enlaces, insertando palabras claves en muchas lenguas. (Serrano Cobos, 2006)

Alentando nuestro doble enfoque epistemológico es posible para los especialistas de la información ser no sólo agentes que apoyen la recuperación y la organización sino también, como siempre, grandes innovadores por el uso y también mediadores

favoreciendo el *social bookmarking* o sesgo del lector, estimulando la creación de redes de colaboración y opinión.

Esto nos permitirá también participar activamente en la calidad de la Web 2.0. pues las críticas (que con razón) se le hacen indican que las publicaciones en los blogs suelen ser basura y denuncian que la colaboración que se da en los *blogs* es inexistente. (Lavín, 2006)

Para enfrentar esto es necesario una **actitud cooperativa y proactiva** que tienda impulsar la inteligencia colectiva dando apoyo a las modalidades de cultura libre, estimulando la construcción del conocimiento de una manera que valore el espíritu crítico, la transparencia y tolerancia. (Lessig, 2004).

Se trata de una actitud en absoluto celosa de espacios territoriales y de poder sobre la información, que confía y se apoya en la responsabilidad y competencias de los demás. Que permite poner en juego nuestras históricas y genuinas habilidades heurísticas para la búsqueda y a la acumulación progresiva de conocimiento junto a las hermenéuticas, que nos dan la capacidad de ser sensibles a las necesidades de los usuarios, innovar sobre la base de ellas, ser creativos aún con conocimiento fragmentario. Es nuestro desafío para el presente.

Bibliografía

Bosch, M. (marzo 2006) **La indización asistida para el manejo de conocimiento en organizaciones frente al tratamiento documental en bibliotecas**. En: Biblios Año 7, No.23, Ene – Mar. 2006. [Disponible en: <http://www.bibliosperu.com>] Consultado noviembre de 2006.

Bosch, M. (Setiembre 2006) **El bibliotecario hermeneuta**. México: Foro Social de documentación, información y bibliotecas.. [Disponible en: www.fsdyb2006.inforosocial.org/IMG/pdf/e7_p2.pdf] Consultado noviembre de 2006.

Bosch, M. (Junio 2006) **Practical difficulties in the construction of ontologies and different kinds of knowledge representation in the Semantic Web** [Disponible en: <http://www.iskoi.org/doc/ontologies.htm>] Consultado noviembre de 2006.

Eco, U. (1997). *Kant e l'ornitorinco*. Milano: Bompiani.

Foucault, M. (1966) *Les mots et les choses*, Paris: Gallimard. p.11-15.

Gnoli, C. ; Poli, R. (2004). **Levels of reality and levels of representation**. *Knowledge organization*, 31, n. 3, 151-160.

Gusdorf, G. (1988) *Les origines de l'herméneutique*. Paris: Payot.

Klimovsky, G. (1995) *Las desventuras del pensamiento científico*. Buenos Aires: AZ editora. p. 28 y ss.

Lavín, F. (2006) **Conformismo, egocentrismo, ombligismo, elitismo. La blogósfera está gorda, pero se ha hinchado con gases, no comida**. [Disponible en: <http://www.yukei.net/2006/05/conformismo-egocentrismo-ombligismo-elitismo/>] Consultado noviembre de 2006.

Lessig, L. (2004) *How Big Media Uses Technology and the Law to Lock Down Culture and Control Creativity*. Penguin Press. ISBN 1594200068. [Disponible en: <http://www.free-culture.cc/>] Consultado noviembre de 2006.

McNaughton, R. *Elementary Computability, Formal Languages, and Automata*. Prentice-Hall, 1982.

Moliner, M. (1992) *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, Edición en CD ROM.

Montero, Y. ; Martín Fernández, F. J. ; Martín Rodríguez, O. (2004) **Clasificaciones Facetadas y Metadatos**. [Disponible en:

http://www.nosolousabilidad.com/articulos/clas_facetadas1.htm] Consultado noviembre de 2006.

Perelló, Javier Gimeno (2002) **De las clasificaciones ilustradas al paradigma de la transdisciplinariedad.** [Disponible en: El Catoblepas: <http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p13.htm>] Consultado noviembre de 2006.

Pisani, F. (2006) **Arquitectura de participación y negocios. Los casos de éxito en Web 2.0 son de los que han aprendido a crear y a beneficiarse de los efectos de redes.** El País. 04-05-2006 [Disponible en: <http://estrecho.indymedia.org/sevilla/newswire/display/24632/index.php>] Consultado noviembre de 2006.

REBIUN (2003) **Red de Bibliotecas Universitarias Españolas. Workshop REBIUN sobre proyectos digitales, 3. Documento: Plan estratégico REBIUN. Objetivo operacional 2.1.b –Definición del bibliotecario digital.** [Disponible en: <http://biblioteca.upc.es/Rebiun/nova/InformesGrupoTrabajo/56.pdf>] Consultado noviembre de 2006.

Rorty, R. (1979). *Philosophy and the mirror of nature*. Princenton: Princenton University Press.

Ruby, C. (1994) **Hans-Georg Gadamer. L'herméneutique: description, fondation et éthique.** EspacesTemps.net. [Disponible en: <http://www.espacestemp.net/document355.html>] Consultado noviembre de 2006.

Vattimo, G. (1992) *Oltre l'interpretazione*. Roma: Laterza.

Serrano Cobos, J. (2006) **Tags, folksonomies y bibliotecas.** [Disponible en: <http://www.webtaller.com/maletin/articulos/tags-folksonomies-bibliotecas.php>] Consultado noviembre de 2006.

Von Hippel, E. (2002) **Horizontal innovation networks - by and for users.** MIT Sloan School of Management Working Paper No. 4366-02, June. [Disponible en: <http://web.mit.edu/evhippel/www/papers/UserInnovNetworksMgtSci.pdf>] Consultado noviembre de 2006.

Von Hippel, E. (2005) *Democratizing innovation.* [Disponible en: <http://web.mit.edu/evhippel/www/democ1.htm>] Consultado noviembre de 2006.



Mela Bosch trabaja como consultora independiente en temas de organización y manejo documental en empresas en Milán, donde reside. Es docente *on line* en la Cátedra Tecnologías en Comunicación Social Facultad de Periodismo y Comunicación social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Investigadora en el proyecto Integrative level classification del capítulo italiano de ISKO, International Society of Knowledge Organization.

Ex profesora titular en el departamento de Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, y docente de posgrado en varias universidades: Mar del Plata, Córdoba, Nordeste, Universidad Católica. Tiene larga experiencia en el desarrollo de proyectos documentales en organismos públicos y privados. Es graduada en letras, realizó los cursos de la Maestría en Ingeniería de Software en la Facultad de Informática de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, el curso de Experto en E-Learning en el Instituto Orga de Milán, Italia, y cursó la Especialización en manejo documental en empresas en la Universidad Jaume I, Barcelona. Sus artículos y publicaciones se encuentran en E-Lis: <http://eprints.rclis.org/>

